

# AVANZAR

Enero-Febrero 2024 - número 802

Para proteger y cuidar



# CONTENIDOS

## ENERO-FEBRERO'24

- 03. Editorial
- 04. Un derecho universal ¿al alcance de todos?
- 08. Abordando el suicidio: una batalla que afrontar.
- 12. La autoridad como servicio.
- 16. Actitudes de un buen acompañante para el "cuidado" de las personas.
- 18. Protección y cuidado dentro de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio.
- 22. ¿Dónde iremos Señor a buscarte a ti, a recibir de tí cuidado y protección? Ecos bíblicos.
- 25. La paternidad del P. Vallet, al servicio del cuidado de las almas.
- 27. Testimonio de Ejercicios Espirituales.
- 28. Actividades.



### Redacción y Administración

C/ Cañada de las Carreras  
sector oeste, nº 2.  
28223 Pozuelo de Alarcón  
Madrid

Tel. 91.352.09.68

E-mail: obra@cpcr.org  
Web: cpcr.es

Suscripción: 15 €  
Cuenta Corriente  
Banco Santander  
ES49 0075-0280-9506-0042-7950

Imprime Liceo Gráfico Madrid

### AVANZAR

Órgano de la Obra de  
Cooperación Parroquial  
de Cristo Rey

#### Director

P. Fco. Javier Sanuy Moya cpcr

#### Colaboradores

P. Hernán J. Pereda cpcr  
P. Enrique Martín Baena cpcr  
Hno. Enrique Berenguer cpcr  
María Jesús Arrabal  
Nacho Bracicorto  
María del Carmen Manso

#### Diseño

Nacho Bracicorto

Si desea suscribirse, o realizar un donativo para este fin, puede ponerse en contacto con María Jesús, por teléfono en el número 678.357.690, o en el correo electrónico obra@cpcr.org. Las donaciones conllevan desgravación fiscal en la declaración de la renta.

Muchas gracias.



# EDITORIAL

Cuando le preguntan a Jesucristo quién entra dentro de la categoría de “prójimo” que estamos llamados a amar, él responde con la parábola del buen samaritano (Lc 10, 30-37), para decirnos que debemos amar a las personas que se cruzan en nuestro camino, sin ninguna restricción de raza, sexo, tendencia política, etc.

En este número de Avanzar queremos salir al cruce de caminos de algunas situaciones actuales en las que estamos llamados a proteger y a cuidar a nuestro prójimo. Pues para favorecer la cultura de la vida, no basta con decir “no a la muerte”, sino que hay que promover una vida de calidad; por ejemplo, no es lo mismo limitarse a combatir el aborto que favorecer además la asistencia a las mujeres embarazadas en dificultades.

El papa Francisco expresa este cuidado que ha de caracterizar a la Iglesia cuando la describe como un “hospital de campaña” que se ocupa de los heridos de la vida. Pero en la práctica del Santo Padre se percibe también otra manera de cuidar la vida del prójimo: la protección, especialmente de los más vulnerables, de los peligros que les acechan. En este sentido, la Iglesia no está llamada sólo a ser cuidadora y curadora, sino también protectora. Y nosotros, como

miembros de la Iglesia, estamos llamados a encarnar estos dos aspectos del amor: proteger y cuidar la vida de nuestro prójimo.

El camino que seguiremos en este número de Avanzar es el siguiente: en el primer artículo se abordará el tema de la dignidad humana y de los cuidados paliativos; en el segundo se reflexionará sobre la preocupante realidad del suicidio; en el tercero se tratará la relación entre la autoridad, el poder y lo sagrado; en el cuarto se abordarán las diferentes actitudes que deberían caracterizar la acogida de los demás para cuidarlos y protegerlos; en el quinto se desarrollará el aspecto de la protección y del cuidado dentro de los ejercicios espirituales de San Ignacio; en el sexto se presentará

la Casa Cristo Rey como lugar de acogida y de hospitalidad; y en el séptimo tendremos una reflexión sobre la manera de servir y cuidar que tuvo el P. Vallet, fundador de los Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey.

Jesús, Señor de la vida, bendice esta revista y a sus lectores para que podamos amar como tú has amado, para que podamos proteger y cuidar la vida de nuestro prójimo como tú lo hiciste. Amén.

**“ La Iglesia no está llamada sólo a ser cuidadora y curadora, sino también protectora. Y nosotros, como miembros de la Iglesia, estamos llamados a encarnar estos dos aspectos del amor: proteger y cuidar la vida de nuestro prójimo.**

# UN DERECHO UNIVERSAL ¿AL ALCANCE DE TODOS?



**“TÚ IMPORTAS PORQUE ERES TÚ, Y TÚ IMPORTAS HASTA EL ÚLTIMO INSTANTE DE TU VIDA. NOSOTROS TE AYUDAREMOS NO SOLO A MORIR APACIBLEMENTE, SINO A VIVIR HASTA QUE TENGAS QUE MORIR.” CICELY SAUNDERS**

Esta célebre frase de Cicely Saunders creo que es muy reveladora sobre lo que todos los profesionales de la salud que nos dedicamos o queremos dedicarnos a los Cuidados Paliativos deberíamos tener interiorizado. Y no sólo los que tratamos pacientes al final de la vida. Todos los profesionales sanitarios que de una forma u otra atendemos a personas “pacientes”, es decir, personas que padecen, que sufren lo devastador de una enfermedad grave.

Y es que esta frase, en su primera afirmación encierra

una verdad contundente, raíz, base y sustento que le da sentido a todo: **“tú importas porque eres tú”**. Parece una “perogrullada”, pero no lo es. Aquí se encierra la esencia de aquello que en nuestra sociedad materialista se está perdiendo: **la dignidad humana**. Sí, eso que está tan poco de moda, atender y defender a las personas por lo que son y no por lo que tienen o hacen.

Vivimos en una sociedad contradictoria. Mientras muchos se desgañitan la garganta gritando por la defensa de la igualdad de hombres y

mujeres, u otros se desgastan por defender los derechos de los animales (ojo, tengo dos perros maravillosos...) con la misma intensidad se nos nubla la vista cuando se trata de defender la vida humana vulnerable.

Y es que, desde mi humilde punto de vista, no hemos comprendido esa primera afirmación de Saunders: tú importas porque eres tú. Sí, eres tú, un tú, un yo, únicos, irrepetibles, nacidos únicamente por un acto de amor puro de nuestro Creador, que tuvo a bien darnos nuestro

“**Sí, eres tú, un tú, un yo, únicos, ir-repetibles, nacidos únicamente por un acto de amor puro de nuestro Creador, que tuvo a bien darnos nuestro cuerpo proveniente de nuestros progenitores, y un alma eterna.**”

cuerpo proveniente de nuestros progenitores, y un alma eterna. Un regalo personal, intransferible, ÚNICO. Por eso tú importas. No porque tengas mucho dinero en el banco, porque te vaya muy bien en el trabajo, todos te aplaudan, cumplas tus objetivos anuales, te feliciten, saques adelante tu empresa... no porque tengas habilidades sociales, o porque goces de buena salud... no eres importante porque has conseguido formar una preciosa familia, porque amas y eres amado por los tuyos... Tú importas, tú vales porque eres **TÚ**, y no otro. Sencillamente porque a Dios le dio la gana de que fuera así. Porque el Señor nuestro Dios nos revela que “con amor eterno te he amado” (Jer 31, 3), porque tu Dios, nuestro Dios nos ha amado con su amor incondicional y duradero. Y eso nos hace **GRANDES, DIGNOS.**

Hay numerosos versículos del Antiguo Testamento que ayudan a reflexionar sobre este amor incondicional de Dios Padre hacia su criatura. Por ejemplo, en el Cantar de los Cantares dice “las aguas torrenciales jamás podrán apagar el amor ni anegarlo los ríos... (Cant 8,7), o aquel

otro que dice “tú eres precioso a mis ojos, Yo te amo...” (Is 43,4). Y ni qué decir tiene el testimonio del amor de Dios por el hombre en el Nuevo Testamento donde no sólo se pone de manifiesto en multitud de pasajes, sino que el signo de la cruz de Nuestro Señor por salvar al género humano habla por sí solo. “¿Qué pudo hacer que no hiciera?... ¿Qué pudo dar que no diera?... ¿Cómo no entregarse a un Dios que así se me entrega?”...

Así que se puede concluir que valemos porque existimos, no por nuestra cara bonita, por ser guapos o feos, pequeños o grandes, capacitados o discapacitados. Nuestro valor, nuestra dignidad no nos es dada como condecoración “por servicios prestados” o por talentos desarrollados. Nuestra dignidad nos viene con nuestra condición humana, vales porque existes, porque Dios quiso que fuera así. Aunque no hubiese nadie en el mundo que te amara, valdrías como el más amado del mundo. Porque Él puso en cada ser humano creado su

huella divina. Porque desde el mismo momento en que el mismo Dios quiso hacerse humano, el ser humano es elevado a la categoría divina. Tenemos ese status, porque nuestro padre Dios nos lo ha proporcionado, no nosotros.

Por eso cuando nos arrogamos el poder de decidir sobre la calidad o dignidad de otras personas (porque a los ojos de otros pueden parecer “defectuosas”, poco rentables, discapacitadas, o porque su vida no entraba en nuestros planes, o porque “total, ya no le queda nada para morir”...) estamos cometiendo el peor de los delitos: atentamos contra la dignidad de las personas, contra su igualdad verdadera (de todos los que somos humanos y tenemos el derecho a que se nos cuide y proteja siempre).

Así pienso que debe mirar un médico a sus pacientes. Con la certeza de que está ante una persona como él, que además es vulnerable porque tiene una enfermedad, y que no le queda más remedio que confiarle lo más



preciado: su salud (o la de un familiar enfermo en el caso de familiares); porque siente que su vida, su don más valioso, corre peligro. O a un enfermo con una enfermedad terminal, cuya muerte llama a su puerta antes de lo esperado, y desmonta todos sus proyectos, y merma considerablemente su salud que consideraba hasta el momento muy buena y productiva... ahí es cuando el enfermo se derrumba en su interior, por no verse como quería ser, sin muchas de sus cualidades, muchas veces necesitado de los demás... ahí es cuando se nubla la vista de la dignidad, y piensa que su vida disminuye en su valor, cuando pierde el sentido del sufrimiento, el sentido de la vida entra en crisis... ahí es donde el enfermo necesita de su médico para recordarle que él sigue siendo importante porque no deja de ser quien es, porque a pesar de su vulnerabilidad, sus debilidades y limitaciones, su deterioro funcional, sus deformidades, él sigue siendo valioso, sigue "llamándose por su propio nombre", sigue siendo importante para su familia, para sus amigos, para la sociedad, y principalmente, para Dios. Y desde ahí, poder construir una alianza entre paciente y médico, vías y caminos de atención, de curación cuando se puede, de alivio, de cuidado y de apoyo siempre.

Creo que cuando comprendemos este misterio de la dignidad humana, y lo sabemos descubrir en todas las personas, en especial en las

que más sufren, en los niños por nacer, en niños con enfermedades incurables, en adultos con enfermedades limitantes, en ancianos con deterioro funcional y cognitivo... en todas y cada una de las personas que nos rodean a diario, es entonces cuando todo cobra sentido, cuando la vocación médica, la enfermería, y todas las profesiones sanitarias (me atrevería a decir que todas las profesiones al servicio de otras personas) se transforma en vocación de servicio, en ayuda y en signo de misericordia para con los demás.

La segunda parte de la frase es consecuencia de la primera. Como asumo y acojo tu dignidad humana como tu don más precioso que cuidar y proteger, no sólo deseo cuidarlo por un momento, para un rato, sino que ese don precioso, esa joya dada por Dios a sus hijos, existe con el mismo valor e intensidad mientras nos es dada la vida terrena y corporal, desde que existimos (desde el momento de la concepción hasta el momento de la muerte). Por ello no interfiero en tu vida, sólo la protejo, la cuido, la ayudo, intento no entorpecer, e intentaré que la vivas de la mejor manera, sabiéndote valioso, porque lo eres, y respetándote con sinceridad, veracidad, honestidad, poniendo a tu alcance todos los medios

farmacológicos y no farmacológicos para que vivas tu enfermedad, tu declive, tu enfermedad, tus limitaciones o sinsentidos, de la mejor manera, sin perder de vista la dignidad con la que fuiste revestido por tu Creador. Pase lo que pase, tu dignidad te hace ser una persona única, merecedora de toda la acción redentora de Dios en Cristo. ¿Has pensado alguna vez que el misterio de la Encarnación y Redención, Dios la ha habría hecho realidad sólo por ti?

Espero que la humanidad comprenda algún día que la verdadera libertad, el verdadero progreso y el verdadero respeto a la igualdad de todos pasa por la defensa inquebrantable de la dignidad humana, por muy pequeño que sea el ser humano al que haya que defender (embriones, nasciturus) o por muy limitado, deformado o "inservible" que sea a los ojos materialistas de los que no pueden ver, "porque sus obras vienen siendo malas..." (Jn 3,19). Señor, que vea.

#### **Mercedes Barrio.**

Médico de Familia y máster en Cuidados Paliativos





# Abordando el suicidio: una batalla que afrontar

**En los últimos años, en España, cada año se suicidan más de 4.000 personas. Es decir, entre 10 y 11 personas al día.**

Para hacernos una idea de estas dimensiones, veamos una pequeña comparación de datos, en España mueren asesinadas una media de 300 personas al año. En accidentes de tráfico, el año 2023, murieron 1.145 personas. Cada año vemos numerosas campañas de tráfico en todos los medios; si hay un asesinato por violencia de género, suele salir en las noticias y se habla de ello en las tertulias a veces durante días. No se trata de restar importancia a los asesinatos u otro tipo de muertes, sino de ser conscientes del drama que hay detrás del suicidio, y del que ahora se empieza a hablar algo a nivel social.

Sin duda este es un tema complejo, que hasta hace más bien poco se silenciaba, o del que no se sabía muy bien como tratar. El Papa Francisco, en una de las catequesis que da los miércoles en las audiencias, hacía una mención personal, recordando al Santo Cura de Ars, que daba consejo a una viuda. Esta viuda había perdido a su marido porque se

había tirado desde un puente, por lo que ella sufría al pensar que podía pasar con su alma, ya que tradicionalmente se ha dicho que quien se suicidaba directamente se condenaba. El santo Cura de Ars, le contestaba a esta viuda: "Señora, entre el puente y el río, está la misericordia de Dios". El Papa Francisco no hacía de esto una cuestión doctrinal, sino que lo hacía a modo personal, por lo que decimos, es un tema muy complejo. Sólo Dios es capaz de juzgar estos actos, y seguramente lo hará desde la misericordia.

## LA CAUSA DEL SUICIDIO

Habrà quien piense que el suicidio tiene muchas causas, pero la realidad es que sólo tiene una causa: el sufrimiento. De hecho, las personas que se suicidan no quieren acabar con su vida, lo que quieren es acabar con un sufrimiento que creen que no pueden superar. Esto es algo que debemos comprender de una manera profunda, para poder ayudar a personas con ideas suicidas.

Ese sufrimiento ya sí que puede tener diferentes orígenes, venir de realidades distintas, incluso de enfermedades mentales, que la propia persona a veces no puede controlar. Pero al final, lleva a un camino del que parece que no hay salida, y entonces es cuando se toma el suicidio como esa salida para dejar el sufrimiento.

## UN MUNDO PARADÓJICO

Algo que llama la atención es que los casos de suicidio aumentan considerablemente cada año, especialmente en el mundo desarrollado, en los países avanzados. Obviamente no vamos a hacer un estudio sociológico extenso aquí, pero quizá sí que podemos reflexionar un poco.

Vivimos en un mundo supuestamente más avanzado, más educado, y más conectado. En teoría, estamos a un mensaje o un clic de comunicarnos con otra persona. Sin embargo, el sentimiento de vacío o soledad cada vez es mayor en la gente, especialmente en las personas con algún problema. El chico que sufre bullying en el colegio o instituto, la persona que tiene depresión, la persona con problemas







laborales, una persona que no acaba de encontrar su sitio, o mil problemas más, al final son situaciones que cuando llegan, todo el mundo quiere tapar de una manera o de otra, y se viven en soledad.

Recuerdo cuando mi abuela, cuando llegaba el buen tiempo, al caer la tarde cogía su silla, y salía a la calle con sus vecinas, simplemente para estar sentadas en la calle, hablar de sus cosas, de la vida, y pasar el rato juntas. En esa época no había móviles, pero realmente había más comunicación que ahora. Se prestaba atención. Hoy en

día, todo tiene que ser rápido y efectivo. Tenemos que producir constantemente, hoy en día se vive para trabajar más que trabajar para vivir. Si tenemos un problema buscamos la solución en internet. Al fin y al cabo tenemos todo a un clic, trabajo, entretenimiento, respuestas, etc.

La realidad es que cada vez vivimos en una sociedad más individualizada, y contradictoriamente, más solitaria. Por eso en muchas ocasiones, las personas que se suicidan no avisan, o tal vez es que no se las escuchó lo suficiente.

“ La realidad es que cada vez vivimos en una sociedad más individualizada, y más solitaria. Por eso en muchas ocasiones, las personas que se suicidan no avisan, o tal vez es que no se las escuchó lo suficiente.

## UNA TEOLOGÍA DEL SUFRIMIENTO, Y DE LA ESPERANZA

En ese mundo supuestamente más avanzado, con más posibilidades que nunca, precisamente lo que no se quiere es sufrir. Por eso es muy enriquecedor la perspectiva y la vivencia cristiana. La persona que se enfrenta a una situación desesperada, y se plantea el suicidio, en el fondo se está haciendo la pregunta que se hizo el propio Jesús: «Padre, ¿por qué me has abandonado?».

El sentido del sufrimiento tiene en la fe, una respuesta plena, que podemos dar en toda su dimensión. Cristo pasó por la pasión, se hizo hombre, pero resucitó. La cruz tiene su sentido en la resurrección, aunque muchas veces nos quedamos sólo en la parte de la cruz.

Esto es lo que tenemos que ser conscientes de transmitir con las personas que sufren. Pero no sólo quedarnos en un mensaje teológico, sino ser compañeros de las personas que sufren, amigos que escuchan y están al lado para hablar, o simplemente estar. A veces es cuestión de dejar de lado un poco el mundo y las prioridades, para estar al lado de las personas. El sufrimiento llega, pero no es

lo mismo afrontarlo solo, que acompañado.

Obviamente en los casos de una persona que se quiere suicidar, es necesario un acompañamiento profesional, que sepa llegar al fondo de las cuestiones y ofrecer soluciones a esa persona. Pero el apoyo de las personas que pueden estar a su lado y de sus familias, es vital. Tenemos que ser testigos de esperanza.

Aunque hoy las campañas para concienciar por la salud mental son mayores, y socialmente se empieza a ser consciente de este problema, quizá el tema del suicidio nos lleve a una reflexión más profunda sobre el tipo de sociedad que estamos creando, incluso cerca de nosotros...

### Nacho Bracicorto

#### Libros recomendados

1.- *Entre el puente y el río. Una mirada de misericordia ante el suicidio.* Javier Díaz Vega.

2.- *Más fuerte que el odio.* Guénard, Tim. Editorial: Editorial Gedisa



# LA AUTORIDAD COMO SERVICIO



**E**n este artículo me quiero referir a algunos aspectos que tienen que ver con el ámbito de las relaciones pastorales, donde no tener claras determinadas premisas, podría llevarnos a una “adulteración” con consecuencias graves para las personas que pastoreamos y que se nos han confiado para cuidar. Por eso es tan importante revisar entre otros el concepto de autoridad.

Cuando no se tienen claros los parámetros desde los cuales, ejercer un determinado cuidado pastoral, bien sea como acompañante, director espiritual, mentor, catequista o superior/a, se puede estar "abonando" un caldo de cultivo muy nocivo y peligroso, que termine desembocando en determinados abusos de poder, autoridad o de conciencia, sexuales o económicos.

En primer lugar, hemos de tener en cuenta, que las relaciones pastorales son relaciones que se dan normalmente en un ambiente de asimetría de poder (director/a espiritual, formadora/or, superiora/or, confesor, capellán, etc.). Dicha "asimetría" no puede ser instrumentalizada para anular al otro e intervenir en la vida de quien acompañamos, ni siquiera bajo pretexto de que buscamos su bien. Cuántas personas de la vida consagrada, o de movimientos apostólicos, han quedado profundamente dañadas en su integridad personal, por haberse visto invadidas sistemáticamente, ninguneadas y humilladas, por quienes presuntamente tenían algún tipo de ascendencia o autoridad respecto de ellas.

Quien acompaña, o forma, o ayuda a discernir, o perdona los pecados, etc., tiene una autoridad recibida y respaldada por la Institución eclesial (responsabilidad corporativa), para ejercer legítimamente ese poder o función. Quien ejerce esa autoridad, ese

**“ Refiriéndonos a personas que reciben una autoridad (respaldados por una Institución), es fundamental dejar claro, que su poder no viene propiamente de su persona, sino de su relación con lo sagrado, con Dios, que es la fuente de su poder.**

poder, frente a otras u otros en las relaciones pastorales, es responsable de la relación y de lo que suceda en ella. Se trata de una relación, donde la persona que tiene la autoridad representa la presencia de Dios y lo sagrado frente a quien acompaña. Y quien es acompañada/o, se fía de la Institución (Iglesia, Congregación...) que representa esa persona (sacerdote, religiosa, religioso...).

Se abre y se desarma frente a esa persona entregándose a ella en plena confianza (queda en un estado muy vulnerable). Esto siempre hemos de tenerlo en cuenta.

Un segundo aspecto a considerar es aquel que se trata de "lo sagrado" (vocación, discernimiento, respuesta a la voluntad de Dios, Obediencia-Autoridad, perdón de los pecados, etc.). Se desarrolla en la intimidad de dos personas: dos adultos (del mismo sexo o de diferente sexo), adulto y un joven (asimetría de edad), etc. La relación pastoral afecta la totalidad de

la persona, aunque a veces hagamos separaciones, negociaciones y represiones.

Esta persona que suele estar en búsqueda de una experiencia de Dios, de lo sagrado, acude a la persona que lo representa. Es por esto que conviene dejar muy claro, la distinción entre "Autoridad" y "Poder". La autoridad debe entenderse como la facultad de ejercer legítimamente un poder o una función. Es así que tener autoridad, significa tener un poder.

Refiriéndonos a personas que reciben una autoridad (respaldados por una Institución), es fundamental dejar claro, que su poder no viene propiamente de su persona, sino de su relación con lo sagrado, con Dios, que es la fuente de su poder.

Quien busca una relación pastoral de dirección espiritual, confesión o está en formación, la busca y se hace disponible porque existe al menos conscientemente un deseo de encontrarse con Dios, con lo

sagrado, de discernir su vocación. Quien acompaña en esta relación, ayuda a la persona a discernir y lo que Dios quiere para ella y ha recibido en cierto modo una autoridad, un poder para ejercerlo. Es por eso que todo aquel que representa simbólicamente el contacto con lo sagrado, sea por su opción de vida, consagración y misión (como puede ser: una religiosa, un sacerdote, un religioso, o un obispo) manifiesta y representa para los demás, en cierto modo, la presencia de lo sagrado, la presencia de ese "mysterium del tremendum et fascinans". La atracción consciente o inconsciente a lo "sagrado", en algunas culturas, más que en otras, (aquí entran los símbolos), influye no sólo en la percepción y el trato que se les da a estos representantes de lo divino, sino que también puede influir en la percepción que ellos tengan de sí mismos.

Y finalmente son relaciones que se dan en el marco de cierta intimidad. Este tipo de relaciones pastorales tienen algunas características:

1. Son relaciones que se dan en intimidad: es decir, solo están dos personas...
2. Tienen una cierta frecuencia: normalmente si se trata de un acompañamiento vocacional, de una formación o dirección espiritual, las personas se encuentran de forma sistemática, cada quince días, etc.

3. Estas características favorecen relaciones donde se viven emociones, sentimientos, afectos. En este tipo de encuentros, sobre todo quien acompaña debe tener una cierta conciencia de lo que siente y vive para poder gestionarlo desde las opciones hechas (formadores, sacerdotes, directores espirituales).

En sacerdotes y religiosas se puede dar (sobre todo en congregaciones rígidas o personas rígidas) la negación y la represión de las emociones y afectos y una falta de formación humana en la afectividad y sexualidad, que ha favorecido la búsqueda de gratificaciones afectivo-sexuales por otras vías.

De ahí la importancia de trabajar en las propias necesidades afectivas, que se hace necesario para poder acompañar y gobernar. La necesidad de

todo ser humano es amar y ser amado, y hemos de evitar tanto, todo tipo de dependencias como de autonomías defensivas, o la búsqueda de estima por lo que hacemos para demostrar nuestro valer, o la búsqueda de un rol de importancia, o deseos de poder, etc.

Si no se trabajan estos aspectos, buscaremos consciente o inconscientemente afecto y poder, para compensar nuestras carencias, y nuestro "servicio" en definitiva, no será servicio sino un encubrimiento de nuestras debilidades e inconsistencias.

**P. Enrique Martín Baena, cpcr**







## CASA CRISTO REY

“UN LUGAR PARA EL ENCUENTRO”

EJERCICIOS ESPIRITUALES, RETIROS, ACOGIDA DE GRUPOS,  
CONVIVENCIAS, CONGRESOS, PEREGRINACIONES, ETC.

CPCR.ES • CASACRISTOREY@CPCR.ES • 678.883.981



## LOS MENÚS DE CRISTO REY

Preparamos todos los días tortillas, croquetas,  
empanadas, bizcochos, y otras raciones.

Menú de fin de semana

Información y pedidos  
[cpcr.es/menusparllevar](http://cpcr.es/menusparllevar)  
[pedidoscristorey@cpcr.es](mailto:pedidoscristorey@cpcr.es)  
Tel. 658.563.270



# ACTITUDES DE UN BUEN ACOMPAÑANTE PARA EL “CUIDADO” DE LAS PERSONAS

**H**oy se habla mucho de protección, cuidado y salvaguarda. Todos ellos, son conceptos que remiten a realidades que nos interpelan cada vez más.



Pero yo me quiero referir a otra palabra que es la de “*acogida en el acompañamiento*”. Y quiero centrarme en una serie de actitudes interiores que han de darse en quienes estamos llamados a crear una cultura del cuidado y de la protección, fomentando espacios seguros y donde la gente se sienta especialmente reconocida y potenciada en su dignidad.

La primera actitud es la “*reverencia*” que el que acoge, debe de tener ante las personas que son acogidas. En la RAE (Diccionario de la Real Academia) se define la reverencia como “*respeto o veneración que tiene alguien a otra persona*”. Con “*respeto y veneración*” ha de ser nuestro modo de situarnos. Puede sonar extraño esto, para quienes conciben la dirección espiritual

o el acompañamiento como una especie de “*gurú*” al que el dirigido debe, por el mismo hecho de serlo, un respeto reverencial.

En nuestra concepción de la dirección espiritual o acompañamiento es justo al revés. El primer paso es el profundo respeto del acompañante al acompañado, sea cual sea el estatus civil o eclesial de cada uno de ellos.

Con esta reverencia, el acompañante manifiesta su respeto máximo a la dignidad de la persona como tal persona y como hijo de Dios, sean cuales sean sus circunstancias y su situación. Indicamos que nos tomamos en serio su dignidad. Y que ese tomarnos en serio su dignidad va a condicionar los qués y los cómo de nuestro modo de acoger y acompañar al otro.

Por si todo ello fuera poco, en la persona que acogemos, reconocemos a Cristo necesitado que se nos acerca en el

hermano (Mt 25, 31-46).

Jesús mismo nos dio ejemplo sublime de esta actitud de reverencia en la noche de la cena, cuando se puso a los pies de sus discípulos y nos invitó a seguir su ejemplo: "Me llamáis Maestro y el Señor, y decís bien porque lo soy. Pues si Yo, el Maestro y el Señor os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros." (Jn 13,13-14).

Acoger al otro, es estar dispuesto a lavar los pies, como manifestación del amor extremo del Señor por cada persona. Contrariamente a cierto imaginario social, y a veces también eclesial, la acogida no nos pone por encima de nadie sino a sus pies. Todo eso queremos decir cuando afirmamos que la acogida es un servicio en el que el protagonista no es el que acoge sino la persona acogida.

Es evidente, que esa actitud interior se traduce en los modos concretos de acoger y es percibida fácilmente por los que son acogidos.

Otra actitud es la confiabilidad, que inspira la confianza del acogido/a en el que acoge. Confiabilidad no es lo mismo que empatía. Es autenticidad, sinceridad interior y exterior, sencillez. Uno puede ser muy simpático y caerme muy bien, pero a ese, yo no le cuento nada de mi vida; otro es más serio, con él no me iría de tapas, pero le puedo contar lo que sea. Confiabilidad es ese modo de ser y de situarse en

la vida tan característico de la persona de Jesús y que inspira tal confianza que los más descartados y despreciados, los más pecadores y perdidos que tienen la seguridad de que pueden acercarse a él sin peligro de sufrir ningún tipo de rechazo.

A esta actitud no se llega sin un profundo trabajo interior de contemplación de la persona de Jesús y de identificación con Él, sin un trabajo de vaciamiento de nosotros mismos y de dejar que sus actitudes y sentimientos sean los nuestros, sin dejarse hacer y moldear en lo más profundo por el Señor. Así evitamos convertirnos en un personaje que tiene el papel o el oficio de acoger y acompañar, profundizando en nuestro ser de hermano que acoge y acompaña a otro hermano.

Esa confiabilidad es decisiva para la verdad de una relación. Es la que permite la libertad para decir en verdad lo que se vive, lo que se piensa, lo que sucede. Cuando se inicia una relación en este marco de la acogida, la protección o el acompañamiento, se va percibiendo qué es lo que se puede decir sin temor y qué es lo que es mejor no decir o "decorar" bajo apariencias, porque nos vamos dando cuenta de que quien me acoge es capaz de acoger y aceptar y de qué es aquello que suscitará rechazo o indiferencia.

Si no hay plena confiabilidad por parte del que acoge y una sinceridad y transparencia

cada vez mayor, por parte del acompañado, la relación sufre un deterioro que podría ser grave o fatal.

Si la "reverencia" precede al hecho de acoger y la confiabilidad propicia el clima idóneo para que la acogida se haga en verdad, toda acogida pide a quien acoge una última actitud: "la intercesión". Poner ante Dios a la persona acompañada y dejar que la luz de Dios ilumine a esa persona y lo que ha dicho, para que el que acompaña o acoge perciba la profundidad de lo que ha sucedido. La intercesión, no solo como tiempo o como actividad, sino como actitud interior es la conciencia viva de que la verdad de todo acompañamiento y la posibilidad de su fecundidad, está en captar el estar y actuar de Dios en la persona que acompañamos. Y esta convicción llega a estar tan arraigada que no hay acompañamiento sin su tiempo de intercesión.

Te propongo leer y releer las preciosas palabras que Dietrich Bonhoeffer dedica en su Vida en comunidad (*Sígueme, Salamanca, 2014*) a la intercesión de unos por otros.

**P. Enrique Martín Baena, cpcr**



# Protección y cuidado dentro de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio

## 1. Introducción al tema:

Dentro de la espiritualidad cristiana hay muchas maneras de expresar la protección y el cuidado de Dios, pero voy a delimitar el campo del concepto de "cuidado" al de la "sanación o curación de heridas" (ante todo psicológico-afectivas), y el campo del concepto de "protección" al de la "liberación o prevención de las ataduras demoníacas".

## 2. Planteamiento del problema: ¿Conviene hablar específicamente de sanación y de liberación durante los ejercicios espirituales (EE) teniendo en cuenta que la experiencia espiritual en sí misma es sanadora y liberadora?

Como fundamento tenemos el ejemplo de Jesucristo, que integró armoniosamente sanación, liberación y perdón (tres maneras diferentes de manifestar el amor que tenía por nosotros). Si no acogemos en todos sus aspectos el amor de Jesús por nosotros, ¿cómo podremos vivir su mandato: "Os doy un mandamiento nuevo: Amaos unos a otros; como yo os he amado, así

también amaos los unos a los otros" (*Jn 13, 33*).

Veamos dos ejemplos: en el caso de la curación de los diez leprosos (*Lc 17, 11-19*) uno de ellos es salvado por su respuesta de fe y gratitud hacia Jesús (a diferencia de los otros nueve, que sólo fueron curados); tenemos también el caso del joven endemoniado que al ser liberado por Jesús no sólo recuperó su salud, sino que también hizo crecer la fe de su padre en el poder de Jesús (*Mc 9, 14-27*).

Por otra parte, tenemos la práctica litúrgica y pastoral de la Iglesia Católica: hay un sacramento específico dedicado a la curación (la unción de los enfermos) y también hay un sacramental dedicado a la liberación, el exorcismo solemne (además de los exorcismos simples presentes en el catecumenado y en el bautismo). Esta práctica secular muestra por sí sola la validez de un tratamiento específico de la sanación y de la liberación que no puede ser simplemente absorbido por el proceso espiritual en general (el perdón de los pecados, el discernimiento de la voluntad

de Dios, la penitencia, etc). ¿Entonces la experiencia espiritual no es sanadora y liberadora? Por supuesto que sí, pero la práctica de la Iglesia Católica nos muestra que hay casos en que no basta con una aproximación general e indirecta a la sanación y a la liberación.

Con estos preámbulos, el problema que se plantea es el siguiente: ¿cómo integrar armoniosamente el aspecto de la sanación y de la liberación dentro de la experiencia de los ejercicios espirituales? Si mezclamos una experiencia que tiene una lógica espiritual con los aspectos de la sanación y de la liberación, ¿no nos arriesgamos a diluir la experiencia espiritual en una experiencia psicológica? ¿No convendría hacer una experiencia aparte, centrada en la sanación y/o en la liberación, según las necesidades de cada persona? Intentaremos responder a esta pregunta a continuación.

Continúa ►



Imágen de S. Ignacio.

### 3. Integrando armoniosamente la sanación y la liberación dentro de los EE

Preguntémosnos por los tipos de candidatos que podrían venir a hacer EE. En un extremo tenemos a las personas que no tienen ningún problema de sanación ni de liberación: en este caso, si se trata de EE individuales, no sería pertinente tratar el tema, aunque, si la persona no lo conoce, convendría informarla para enriquecer su capacidad de discernimiento (para sí misma o para ayudar a otros en el futuro). En el otro extremo, tenemos a las personas con problemas graves de sanación y/o de liberación: en estos casos no conviene hacer los EE, sino que conviene centrarse primero en una terapia psicológica o en una oración de liberación para afrontar el obstáculo que los está entorpeciendo gravemente en su camino. Y finalmente tenemos a las personas que tienen problemáticas leves de sanación y/o de liberación (la mayoría): en estos casos conviene integrar armoniosamente sanación, liberación y conversión para que tengan una experiencia lo más integradora posible.

### 4. ¿Cuál es el lugar de la sanación y de la liberación en el proceso de los EE?

Sobre todo, en la primera etapa o "la primera semana" de los EE, que siempre ha estado centrada en la conversión, en el encuentro con la misericordia de Dios que perdona nuestros pecados. La primera

etapa de los EE se centra en la transformación que nos permite vencer los obstáculos que nos alejan de Dios y de su voluntad (sobre todo el pecado); por lo tanto, abordar la sanación de las heridas y la ruptura de las ataduras entra dentro de la lógica de san Ignacio de Loyola, que define sus EE en el n° 21 con esta finalidad: "para vencerse a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por afección alguna que desordenada sea" (es decir, que las heridas y las ataduras pueden entrar en la categoría de las "afecciones desordenadas", o sea, las influencias que recibe nuestra libertad y que tienden a alejarnos de la voluntad de Dios). Además, san Ignacio nos dice en una regla de discernimiento (cf. n° 327) que nuestro enemigo, el demonio, se comporta como un jefe militar, que nos ataca por nuestros puntos débiles; si el demonio se apoya en nuestras heridas y en nuestras ataduras para tentarnos más eficazmente, ¿es prudente ignorarlas en nuestro esfuerzo de conversión? No parece ser la posición de san Ignacio, que en el coloquio que propone hacer en el n° 63 de los EE, nos invita a meditar sobre los elementos internos y externos que nos conducen al pecado y así poder combatirlo eficazmente.

Por otra parte, en la primera etapa de los ejercicios san Ignacio busca que el ejercitante alcance la libertad interior suficiente para poder hacer un buen discernimiento de la voluntad de Dios, y el hecho de

sanar heridas y cortar ataduras puede ser una gran ayuda en ese sentido.

San Ignacio busca la transformación de nuestra afectividad (a través de la conversión y del conocimiento interno de Jesús) para que esté bien integrada con las decisiones tomadas para seguir el camino de la caridad.

La sanación y/o la liberación pueden tratarse explícitamente en una conferencia dentro de los EE, pero pueden ir apareciendo de manera transversal a lo largo de todo el proceso. ¿Vamos a rechazar la sanación y la liberación si nos ayudan en nuestro camino de conversión? ¿no sería eso enterrar los talentos que el Señor nos da?

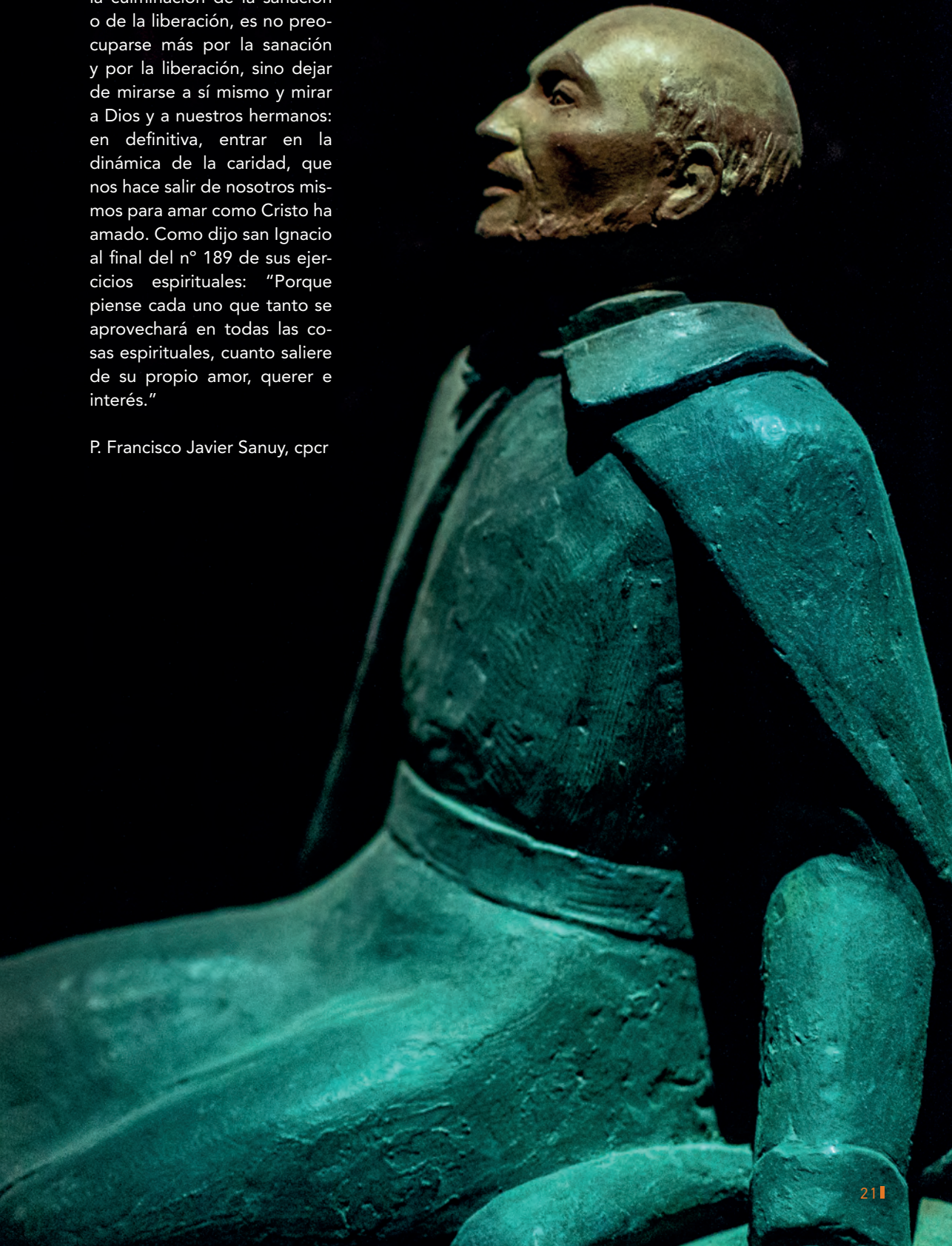
### 5. Conclusión

Los ejercicios espirituales buscan fortalecer y educar nuestra libertad para que podamos escuchar y responder a la llamada de Cristo de manera adulta; son todo lo contrario a las prácticas de sanación y de liberación donde la víctima queda infantilizada y pasiva, dependiente de los especialistas o de los que tienen los carismas de sanación o de liberación. En los ejercicios espirituales, cuando integramos la sanación y la liberación para potenciar nuestra conversión y nuestro seguimiento de Cristo, no podemos sino crecer y madurar en nuestra identidad cristiana.



la culminación de la sanación o de la liberación, es no preocuparse más por la sanación y por la liberación, sino dejar de mirarse a sí mismo y mirar a Dios y a nuestros hermanos: en definitiva, entrar en la dinámica de la caridad, que nos hace salir de nosotros mismos para amar como Cristo ha amado. Como dijo san Ignacio al final del n° 189 de sus ejercicios espirituales: "Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas las cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés."

P. Francisco Javier Sanuy, cpcr





# ¿DÓNDE IREMOS SEÑOR A BUSCARTE A TI, A RECIBIR DE TI CUIDADO Y PROTECCIÓN?

## Ecós bíblicos

**E**n la meseta castellana de la “Hispania” ancestral, a una altura semejante a la de Jerusalén, se yergue la ciudad de Madrid. Al oeste de ella, que no por caso es donde se pone el sol, surge una microciudad, que con sus torres y almenas, y sus techos a manera de tienda, rodeada de jardines, hacen pensar en la “Viña de Señor”.



Está en el extremo opuesto, casi simétricamente, del “Mare Nostrum”, es decir, el Mediterráneo, de donde nació lo que hoy llamamos Occidente. Es como si unos brazos inmensos, los de Dios, abrazasen “Nuestro Mundo”. Allí se encuentra una diminuta réplica y ciudad, que es todo un símbolo de lo que San Agustín llamaba “La Ciudad de Dios”; allí es donde está lo que el mundo necesita: cuidado y protección.

Como si fuera un presagio de “la Jerusalén Celestial”, la deseada ciudad de todos, donde un día llegaremos a lo que el Santo Padre Francisco insinúa como sede de la paz, al menos la futura.

Yo tengo la enorme dicha de vivir aquí y al mismo tiempo convivir con mucha gente, y cuando me encuentro con ellas, me dicen algo con lo que me identifico sorpresivamente: “esta es mi casa; es

que yo nací aquí”. Y esa es una afirmación vibrante y misteriosa que me pone los pelos de punta a lo que espontáneamente me sale del alma decir: “pero entonces somos familia, lo cual equivale a afirmar que ¡somos hermanos!”.

Y salgo a pasear y de pronto oigo un eco que me dice: “Dad la vuelta en torno a Sión, contando sus torreones”.

Y me quedo estupefacto



“ En la Casa Cristo Rey, de la que estamos hablando, el Señor cuida, abraza, protege a los suyos que vienen a este lugar. El Padre Vallet, el fundador e iniciador de este proyecto, soñaba que “sus” casas fueran hospitalarias, como un hospital de campaña.

porque es nada menos que la frase con la que oro muchas mañanas en el salmo 47. Y al ver las torres me acuerdo de Sión que es Jerusalén, e inmediatamente me viene al espíritu otras estrofas que dicen que:

## JERUSALÉN LA CIUDAD DE TODOS y CIUDAD DE LA PAZ

Jerushalom, quiere decir “ciudad de la Paz” y es una verdad palpitante de la que ha hecho referencia el Santo Padre, en la audiencia de hace solo unos días (del miércoles 6 de diciembre de 2023) hablando de su preocupación por la falta de paz en el mundo y viendo en Jerusalén el proyecto pacificador de toda la humanidad.

¿Paradoja, verdad? ¿Pensar en ese mundo de guerras interminables y contradicciones que pueda ser llamada la sede de la Paz?

Y se redobra en mí el sentimiento de que este es mi

hogar y es entonces cuando machaconamente me vienen otras expresiones, diciendo que:

*«Jerusalén es “la Madre de todos los pueblos”, el Altísimo en persona la ha fundado y estalla diciendo todavía: “¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!*

*El Señor escribirá en el registro de los pueblos: “Éste ha nacido allí”.*

*Y cantarán mientras danzan: “Todas mis fuentes están en ti”.*

*¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!» (Salmo 86)*

Se deduce de todo lo que estamos diciendo que estamos ante la fuente de la vida y en esto viene el Señor a curarnos, a sanarnos, a darnos vida. Al mismo tiempo brota del corazón un gozo y alegría porque estamos en la casa del Señor.

Aquí el Señor viene a cuidarte y protegerte en tu vida, a

manifestarte su amor y predilección por ti. Él lo quiere y lo puede hacer, eso sí, a su ritmo y conforme a un plan que no es el tuyo. Él quiere empezar su vida contigo y tu vida con Él. Dicho de otra manera viene a darte vida.

## TE ENSEÑA CON SU PALABRA...

De pronto, quizás, te das cuenta de estar en crisis y de que necesitas ser curado, cuidado y protegido.

Ojalá el lector comprenda que estamos hablando de una manera simbólica y sin querer hacer parangón alguno con otros lugares de la Iglesia como si éste fuera mejor, simplemente queremos decir que en la Casa Cristo Rey, de la que estamos hablando, el Señor cuida, abraza, protege a los suyos que vienen a este lugar. El Padre Vallet, el fundador e iniciador de este proyecto, soñaba que “sus” casas fueran hospitalarias en un sentido fuerte como, de acogida, sobre todo espiritual,

como en un hospital de campaña, como llama el Papa Francisco a la Iglesia, donde llegan malheridos, lesionados y lastimados de distintas formas. No se esconde a nadie que en la guerra de la vida moderna también hay lisiados, lastimados, de la lucha por la vida, que no siempre es color de rosa. Todo lo contrario, son soldados echados al combate, sin preparación y sin armas adaptadas a las agresiones que no son vistas como tales.

En efecto, nos encontramos que en los altos niveles de las preparaciones para las profesiones actuales hay que pasar por las aulas de los adiestramientos fríamente calculados para agredir las conciencias incautas y las mentes ya previamente deformadas. Es que la sociedad moderna no solo vive de la mentira o de las fake news engañosas, sino de algo mucho más grave y opuesto a la verdad que no es solamente la mentira sino el error. Decimos que es más grave porque el que miente tiene algo a su

favor, que es conocer la verdad, aunque no se atreve a blandirla, pero el error, cuando se lo toma como verdad, es destructor y es precisamente el arma arrojada en la que se basan muchos principios e ideologías de nuestro tiempo.

## Es que toda casa de la Iglesia es una pequeña Jerusalén.

Claro que ésta, no pretende ser la única porque de su género hay muchas otras. Es que toda casa de la Iglesia es una pequeña Jerusalén.

Si has nacido allí es porque es el lugar de tu salud, es decir de tu salvación, porque allí todos son bautizados, sanados y ungidos por el Espíritu de Dios.

Sí, concretamente, nos referimos a la casa Cristo Rey,

casa de la Iglesia, que no es ni parroquia, ni un templo, ni colegio ni hospital, pero ¿qué es entonces? Pues, lo que decíamos, ¡un hospital de campaña también a nivel espiritual!

Concretamente, hablar de la casa, cuyas características nos hacen pensar en la Jerusalén del cielo. Y aquí estaría una de sus puertas.

Y es así como llegan a nuestras casas desorientados en lo referente a la verdad y lastimados por un combate sin igual y desproporcionado. Es entonces cuando, por la misericordia de Dios y la fuerza de su palabra que de pronto todo cambia, se renace y muchos pueden decir: "yo he nacido allí".

**P. Hernán Pereda, cpcr.**



# LA PATERNIDAD DEL P. VALLET, AL SERVICIO DEL CUIDADO DE LAS ALMAS

**H**ace casi 100 años, el P. Vallet sintió un latir en su corazón sacerdotal y providencial, capaz de atraer masas de hombres, pero no para polarizarlos sobre sí, sino para unirlos a Cristo, como hermanos todos del único Hijo, del mismo Padre, para sentirnos juntos en la Iglesia, como un mismo cuerpo apostólico.



Un primer aspecto del corazón de nuestro padre, fue su pasión por comunicar a otros el bien que había recibido. En el momento clave de su vida, recién acabados los Ejercicios Espirituales que le devolvían a la Verdad y a la Vida, piensa enseguida en los demás, en aquellos que, como él poco antes, viven en las sombras de la ignorancia o del alejamiento de Dios. Es en Barcelona, ante una estatua yacente de san Ignacio de Loyola donde resonó: *“solo, quise quedar*

*solo, con la resolución más firme de consagrar toda mi vida a aquellos ejercicios que acababan de descubrirme un mundo nuevo y de revelarme la objetividad más real de la religión cristiana...”*

Bendita resolución, que le llevaría a mantenerse hasta el final de su decisión, al servicio más humilde y abnegado de una paternidad al servicio del cuidado y salvación de las almas, que le marcó durante su peregrinación en este mundo,

en una constante preocupación, e inquietud entrañable de su corazón, topando con sus propios límites, pero sin dejar de confiar sin límite en la única Misericordia, la de su Padre Dios. Experiencia profunda que sin duda es una característica de su seguimiento radical en el cumplimiento de la Voluntad de Dios, y que es la huella y eco, en tantos de sus hijos espirituales a lo largo de casi un siglo, y de tantos y tantos ejercitantes que fueron llevados, y aconsejados durante su paso por el mundo y de cuya herencia espiritual, hoy día nosotros, queremos continuar con su misión, con y desde la única vía, la del Amor, la oración y la escucha de la Palabra. Que el Señor nos conceda, y así lo sigo palpando en sus escritos, el tender más y más en la dirección que el P. Vallet –ampliando la fórmula de san Ignacio– nos dejó a todos como lema: **“La mayor gloria de Dios en el servicio a la Santa Iglesia y bien de las almas”**.

Desde este profundo sentir de nuestro padre y fundador, con



su testimonio de sufrimiento, serenidad, entereza y dulzura...cuidó a cada persona y veló hasta el final.

Este aspecto lo recibió del único Corazón Bondadoso, ya que el anhelo creciente del padre Vallet, era ser unísono con este Corazón y que los demás vibrasen más y más al compás del único latir de este amor.

Para facilitararlo, incluiría en su esquema de ejercicios, una meditación que titulaba "Los amores del Corazón de Jesús". Esta conferencia será ampliada en los sucesivos números de este rincón memorístico.

De aquí también brotaba la pasión por la unión, al meditar el sermón de la última cena, haciendo que su aspiración profunda fuese de la manera más práctica, hacer una comunión de todos en Cristo por medio de la Iglesia, realizable en la parroquia, hogar común

para todos , y fomentar los vínculos entre los diferentes grupos que su obra de ejercicios parroquiales, que iban naciendo, del encuentro con Cristo.

## La mayor gloria de Dios en el servicio a la Santa Iglesia y bien de las almas.

Es memorable y actual, la oración que compuso, sobre el reinado social del Corazón de Jesús, en donde desde el Amor de este Corazón, todas las necesidades sociales, se renuevan, haciendo de la unidad en este Único Amor ,el centro de salvación por todos.

En la Iglesia, como vínculo de unidad para el pueblo de Dios, fue iniciando organismos, que él llamó "colectividades", que también iré haciendo memoria

en las sucesivas publicaciones, a las que denominó "Alianza en un solo Corazón" en que fomentaran la perseverancia y fraternidad, antidotos para una sociedad aquella de gran relevancia descristianizadora, no muy lejana de la actual, donde todos sentimos anhelos y grandes aspiraciones de ser cuidados, protegidos y acompañados al igual que tantas personas cercanas y hermanos alejados, porque ahora, se nos pide vivir el don de la diversidad y la sinodalidad en una unidad de amor y comunidad fraterna, para proteger nuestra identidad y mantener el centro de atención en Cristo ,en el mundo y sus muchas necesidades. Es entonces, y viendo a otros que nos han precedido, donde seremos bendecidos. Y siendo creativos responderemos, ¡¡Abba!!

**M<sup>a</sup> Jesús Arrabal**

### COF SAGRADA FAMILIA DE CRISTO REY CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR

#### ORIENTACIÓN Y ASESORAMIENTO

Sesiones individuales, en pareja o en familia.

Asesoramiento psicológico.

Acompañamiento espiritual.

#### FORMACIÓN.

Cursos prematrimoniales.

Charlas, ciclos y seminarios temáticos sobre la familia y la vida.

Apoyo a parroquias e instituciones.

#### Casa Cristo Rey

C/ Cañada de las carreras oeste nº2

Pozuelo de Alarcón. Madrid

Tel. 695901773. | cofsfcrestorey@gmail.com

cofcrestorey.com



# Testimonio de Ejercicios

**T**estimonio ofrecido por Milagros, de la tanda de de Ejercicios Espirituales que realizó en Cristo Rey, en octubre.

Mi nombre es Milagros, acudimos mi marido, Ramón y yo, a la tanda de ejercicios espirituales del 11 al 15 de octubre.

Llevamos tiempo intentando asistir a ellos, pero el ritmo de trabajo nunca nos lo permitía.

He dejado de trabajar para poder dedicarme a mi marido, nuestro matrimonio y las cosas de Dios, puesto que el está también en casa, tratábamos de escuchar qué nos estaba pidiendo en esta nueva etapa de la vida, próxima a los 60.

Leí una frase de un sacerdote que decía "El matrimonio no está en crisis, somos nosotros, empapados del mundo, quien lo estamos". Y sabía que algo tenía que cambiar, pero ¿por dónde empezar? Con todo esto, yo como persona, y Ramón y yo como matrimonio necesitábamos un parón en la vida para continuar.

Por enésima vez cayó en mis manos la fecha para esta nueva tanda de Ejercicios Espirituales de San Ignacio, nos apuntamos y por fin pudimos hacerlos.

Coincidió con el puente del Pilar, día de nuestro 32º aniversario de boda, no fueron

pocas las ganas de dejarlo y marcharnos unos días al pueblo, en familia, pero perseveramos y allí estábamos.

Nos recibió el P. Javier, al comentar Ramón "no sé qué hacemos aquí en un puente tan largo", entre risas, sirvió para que el P. Javier dijese: «ya sé, será el lema del retiro "**un puente hacia Dios**"». Y desde ese primer paseo por la casa de Cristo Rey así lo viví.

No todo fue fácil, en mi primer

los días empezaron a pasar rápidamente con una inmensa paz difícil de encontrar en otro lugar.

Solo la campana rompía el silencio y estábamos todos deseosos de ir a escuchar la palabra o la charla para meditarla y guardarla en el corazón.

Porque como dijo Jesús "quien me ve a Mí ve al Padre", y ese era el objetivo de comenzar a cruzar el puente para encontrarme con Dios

**“ El objetivo de comenzar a cruzar el puente para encontrarme con Dios Padre, que nos cuida cada día con amor nos llama por nuestro nombre y nos espera al final del camino. ”**

desayuno le dije a M<sup>a</sup>. Jesús, me voy no he dormido nada, a lo que ella me contestó: "**ofrécelo**". Gracias M<sup>a</sup>. Jesús porque no sabía lo que me iba a perder.

En el silencio del retiro, puesta mi mirada y mi corazón en el otro lado del puente y guiada por las charlas del P Javier, estudiándolas..., repasándolas y llevándolas a mi vida,

Padre, que nos cuida cada día con amor nos llama por nuestro nombre y nos espera al final del camino.

El Espíritu Santo me estaba hablando directamente al corazón. Las notas de cada día en el cuaderno me han servido para revisar lo que me inspiraba cada día, al llegar a casa.

Especialmente me llamó

la atención como Cristo va llamando uno a uno a sus discípulos (dándoles poder para curar, sanar, acompañar, llorar... y echar demonios). La forma de ir no es con oro y plata, sino la forma de ir es la Palabra de Cristo.

Así la suma de las orientaciones de cada día irán conformando una forma de vida con un ideal de vida personal y matrimonial, basado en obras de amor, único camino para seguir cada paso de Jesús, asemejarnos a su enseñanza que es Amor y llegar guiados del Espíritu a Dios Padre.

Terminamos los ejercicios con una tarea clara pero no por eso fácil, será muy difícil ya que siempre estará alguien

interesado en que caiga cada día y nos desanimemos tirando la toalla.

A nivel personal sé que solo puedo continuar desde la fe, poniendo mi vida en manos de Dios y tratando de reparar obras de amor allí donde vaya," Lo que se te dio gratis, repártelo gratis".

Como matrimonio igualmente sabemos que poniendo nuestro matrimonio en sus manos y al servicio de los demás será más fácil continuar.

No hemos hecho nada más que comenzar a cruzar el puente, sintiendo la paz y el gozo de recorrer este camino, con momentos de consolación y de desolación vislumbrando

en el corazón, Quién espera al final del puente. El mismo Dios que es Padre y Amor.

Gracias a la casa de Cristo Rey por dar al mundo esta oportunidad de podernos apartar unos días del mundo al silencio. Y a todos los ángeles de la guarda que nos han servido con inmensa humildad estos días (P. Javier, Hermano Antonio, M<sup>a</sup> Jesús y M<sup>a</sup> Carmen) y a todos los que detrás hacían que cada día pudiéramos dar gracias a Dios por esos alimentos preparados con tanto amor.

**Milagros.**

## TANDAS DE EJERCICIOS EN CRISTO REY



“Tanda de noviembre, dirigida por el P. Fco. Javier Sanuy cpcr

“Tanda del puente de la Inmaculada en diciembre, dirigida por el P. Fco. Javier Sanuy cpcr, con la ayuda de María Jesús.





“**T**anda de Navidad, con una gran participación. Dirigida por los PP. Enrique Martín y Fco. Javier Sanuy, con la ayuda de María Jesús y Mari Carmen.



“**G**ran jubileo para el P. Philippe Barbier

El P. Philippe Barbier, que ahora se encuentra en la comunidad de Chabeuil, en Francia, este año celebrará un jubileo muy especial, en el que coincide que cumpe 80 años de edad, 60 de profesión religiosa y 50 de sacerdocio.

EL P. Philippe estuvo muchos años en la comunidad de Pozuelo en la Casa Cristo Rey, de la que fue Superior, y posteriormente el Superior General de los Cooperadores.

¡Le deseamos una gran celebración llena de bendiciones!

En la casa Cristo Rey, hemos tenido la dicha de contar durante un par de meses con la estancia del P. José María Fernández Cueto. Aunque actualmente reside en Francia, ha sido miembro de la comunidad de Pozuelo durante muchos años, ocupando diversas funciones, entre ellas la de director de esta revista, Avanzar.

¡Ha sido una alegría contar con su presencia y compañía!



“**V**isita del P. Cueto a la comunidad de Cristo Rey en Pozuelo





## CENA BENÉFICA DE NAVIDAD

El martes 19 de diciembre, se celebró la cena benéfica en favor de la **Fundación Cooperación y Misión**, obra de los Cooperadores Parroquiales, para poder colaborar con otras obras misionales. En esta ocasión el dinero recaudado, 4.507€, se destinará al proyecto Centro San Mateo Apóstol, en Concordia, Argentina. Que coordina el P. Marcelo, con quien ya se ha trabajado anteriormente.

El proyecto es la construcción de un centro de desarrollo para la gente del barrio, atendido por la parroquia para atención de niños hasta los tres años, refuerzo escolar, formación profesional, etc., además poder celebrar misa bajo techo, administrar sacramentos y catequesis, actualmente son en la calle o en casas de vecinos.

La cena benéfica fue un momento de encuentro entrañable en la Casa Cristo Rey, con el comedor prácticamente lleno. Un menú preparado especialmente para la ocasión, y una velada amenizada por el joven mago Antonio Pedrós, que sin duda hizo pasar un rato muy divertido.



### PROYECTO COGELOS. CONGO.

En Cogelos, R.D. Congo, los Cooperadores están remodelando la casa y construyendo una capilla nueva, para poder realizar mejor su misión y atender mejor a los ejercitantes.

Actualmente se ha podido construir un pozo de agua potable, que de abastecimiento a la instalación, gracias al crédito solicitado a la Comunidad de Bienes Cristo Rey.

El coste de estas obras asciende a: 118.304,88 \$ - 107.276,85 €

# AGENDA

## 2024

### Enero

- Domingo 7. **Retiro mensual.**
- Viernes 26 a domingo 28. **Ejercicios Espirituales.**

### Febrero

- Domingo 4. **Retiro de Cuaresma.**
- Jueves 22 a domingo 25. **Ejercicios Espirituales.**

### Marzo

- Domingo 3. **Retiro mensual.**
- Miércoles 27 a domingo 31. **Triduo Pascual**

### Abril

- Domingo 7. **Retiro mensual.**
- Viernes 19 a domingo 21. **Ejercicios Espirituales.**

### Mayo

- Miércoles 30 abril a domingo 5 de mayo. **Ejercicios Espirituales.**
- Domingo 5. Retiro mensual.

### Junio

- Domingo 2. **Retiro mensual.**
- Viernes 14 a domingo 16. **Ejercicios Espirituales.**

### Julio

- Domingo 7. **Retiro mensual.**
- Sábado 13 a domingo 21. **Ejercicios Espirituales.**

### agosto

- Miércoles 31 de julio a domingo 1 de septiembre. **Ejercicios Espirituales de mes.**

### Septiembre

- Domingo 1. **Retiro mensual.**
- Viernes 20 a domingo 22. **Ejercicios Espirituales.**

### Octubre

- Jueves 3 a domingo 6. **Ejercicios Espirituales.**
- Domingo 6. **Retiro mensual.**

### Noviembre

- Jueves 31 de octubre a domingo 3. **Ejercicios Espirituales.**
- Domingo 3. **Retiro mensual.**

### Diciembre

- Domingo 1. **Retiro mensual.**
- Jueves 5 a domingo 8. **Ejercicios Espirituales.**
- Jueves 26 a lunes 30. **Ejercicios Espirituales.**

### HORARIOS

- ▶ Retiro mensual, 10:00 a 14:00.
- ▶ Retiro de cuaresma, 10:00 a 19:00.
- ▶ Ejercicios, empiezan y acaban por la tarde.



## MÁS INFORMACIÓN

### CASA DE EJERCICIOS CRISTO REY

Cañada de las  
carreras oeste, nº 2  
28223 Pozuelo (Madrid)

Tel. 91.352.09.68  
678.883.981

[casacristorey@cpcr.es](mailto:casacristorey@cpcr.es)

Web: [cpcr.es](http://cpcr.es)

### CASA DE EJERCICIOS MARE DE DEU DE MONTSERRAT

Passeig del Remei s/n  
08140. Caldes de Mont-  
bui (Barcelona)

Tel 93.865.44.96  
697.840.559

[casacaldes@gmail.com](mailto:casacaldes@gmail.com)



¡Renuévate, transfórmate!

# Ejercicios Espirituales de mes

Un tiempo para recordar  
el sentido y el proyecto de tu vida.

Del miércoles 31 de julio  
al domingo 1 de septiembre

Ejercicios Espirituales de mes  
siguiendo el método original  
de S. Ignacio de Loyola

**CASA CRISTO REY**

Otras fechas de ejercicios espirituales en: [cpcr.es/agenda.html](http://cpcr.es/agenda.html)

Tel. 678.883.981 | [casacristorey@cpcr.es](mailto:casacristorey@cpcr.es) | [www.cpcr.es](http://www.cpcr.es)